Madrid: Un mes, 10 rs.
 Provincias: Tres meses, 36.—Seis, 70.—
 Un año, 130, pagando en la Administración.
 —Girando contra el suscriptor, ó por con-
 ducto de correspondencia: Tres meses, 40.—
 Seis, 76.—Un año, 140.
 Cuba y Puerto-Rico: Tres meses, 60.—
 Seis, 110.—Un año, 200.
 —Filipinas y Extranjero: Seis meses, 130.
 Un año, 250.

LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA.

En Madrid: La Administración.—En Pro-
 vincias, Ultramar y Extranjero: Todas las
 principales librerías.
 Redacción y Administración: Calle del Fe-
 mento, núm. 18, principal.
 Publica además una edición económica, á
 que no se admite suscripción: se vende en la
 Administración, á 4 rs. el cuadernillo de 25
 números, de un mismo día.

Primera edicion.

Sábado 2 de Mayo de 1868.

Año V.—Núm. 754.

EL DOS DE MAYO.

Hay una fecha que los españoles no deben olvidar nunca, fecha que, enlazando nuestras gloriosas tradiciones del pasado con la historia del presente, augura para lo porvenir días mas dichosos que los que venimos atravesando.

Esa fecha es la del Dos de Mayo de 1808, cuando el valiente pueblo de Madrid dió el primero la señal de la lucha contra las legiones invasoras lucha heróica y desesperada, en la que peleaban de un lado ciudadanos inermes, y del otro soldados aguerridos en cien combates; pero lucha en que vencieron los primeros, porque combatian animados del amor de la patria, de esa virtud sublime que ha puesto Dios en el corazon de los pueblos.

¿A quién que se llame español pueden ser desconocidos los detalles de aquella primera memorable jornada? ¿Quién que se llame español no ha levantado un altar en el fondo de su corazon á la memoria de Daoiz y Velarde, y consagrado un amoroso recuerdo á los otros invidios mártires de la Independencia española?

Pero aunque este recuerdo viva eternamente en nosotros, es un deber rendir hoy nuevo tributo de admiracion y respeto á los que legaron á la posteridad tan grande ejemplo de patriotismo. Y ¿qué elogio mas digno de aquel los héroes que el relato de sus hechos? Ellos, mejor que nosotros, cantan la gloria de los que los llevaron á cabo; ellos, mejor que nosotros, pueden enaltecer la idea que los inspiró; ellos, mejor que nosotros, pueden reanimar el fuego sagrado en el altar de la patria.

El gran libro de la historia, que tantas verdades encierra y tan gran enseñanza ofrece á todo aquel que se proponga meditar sobre sus narraciones, contribuye acaso mas que ningun otro medio á mantener vivo el entusiasmo de los pueblos y á hacerles rendir el merecido tributo á los grandes hombres que leal y verdaderamente los han defendido y se han sabido sacrificar por su ventura.

Por eso ofrecemos en otro lugar del presente número la relacion de los gloriosos sucesos que tuvieron lugar en Madrid el día Dos de Mayo de 1808.

Verán allí los lectores de LA NACION los tristes y heróicos sucesos á que dió lugar una alianza, aconsejada por indignos cortesanos que trajo por consecuencia la invasion de nuestro territorio por un ejército extranjero, y la mas inicua de las traiciones de que ha sido víctima pueblo alguno, por parte del ambicioso que paseó la destruccion y la guerra por toda Europa en los primeros años del siglo, y de su infame sicario el bárbaro Murat

Hoy es el sesenta aniversario del glorioso día en que tuvieron lugar tan memorables sucesos, y todo español siente hervir aun su pecho de patriótico entusiasmo al recordar el heróico valor con que nuestros padres dieron comienzo en este día á la lucha titánica en que un pueblo, inerme, desamparado y vendido, humilló la altivez de los vencedores de Europa, y venció con su solo esfuerzo á los que eran reputados como invencibles, conquistando para España el primer punto entre las naciones fuertes, dignas y avaras de su independencia.

A la valerosa iniciativa de la España de 1808 se debió la ruina de Napoleon. El grito de libertad é independencia lanzado por los valerosos hijos de Madrid resonó primero en nuestras provincias, y despues en todos los ámbitos de Europa, que aprestándose al combate, no descansó hasta convertir al gigante en nuevo Prometeo encadenándolo á la roca de Santa Elena.

De aquella brillante página de nuestra historia pueden sacar los pueblos una pro-

vechosisima enseñanza, porque el espectáculo que ofrece España sorprendida en sus hogares, y triunfando, sin embargo, de aquel hombre á quien siempre habia seguido la victoria y era considerado invencible hasta entonces, viene á probar que nada pueden los invasores contra aquellos pueblos que, teniendo conciencia de su dignidad, prefieren la muerte á la humillacion.

Mucha sangre y muchas lágrimas costó á España la salvacion de Europa, que para gloria nuestra realizó á principios del siglo, como lo habia hecho antes en las Navas de Tolosa y en Lepanto. ¡Cuántos ciudadanos dieron su generosa sangre lanzándose con los pechos descubiertos á la boca de los cañones! ¡Cuántos desgraciados fueron arcabuceados en monton!

Los niños, los ancianos, las mujeres, fueron bárbaramente inmolados entre las sombras de la noche, sin consideracion alguna, sin concederles siquiera los auxilios de la religion.

Pero apartemos la vista de este horrible cuadro, porque si debemos guardar un recuerdo eterno de los mártires de aquellas jornadas, tambien debemos separar de la memoria las crueldades de sus verdugos, para no alimentar en nuestros pechos el rencor, esa pasion indigna de las almas grandes, y por consiguiente, de los que han tenido la fortuna de nacer en esta nacion de héroes. Pensemos solo, separando de nuestra mente toda idea de odio, toda excitacion contraria á la solidaridad de los pueblos proclamada por el siglo XIX, en que esa sencilla pirámide que se levanta en el Campo de la Lealtad, dominando á los monumentos mas gloriosos de Europa, esa capilla de los mártires de la libertad, ese sagrado mausoleo donde yacen las cenizas de los héroes que en tan alta ocasion sacrificaron su vida por la independencia de la patria, son en su misma modestia el mas noble testigo de nuestra grandeza, y de que si nuestra patria es desgraciada, ha sido magnánima y valerosa, y no pueden ni deben desaparecer nunca ni dejar de ser venerados en este día.

EL GENERAL NO IMPORTA.

(ECO NACIONAL.)

A mi amigo Juan Coupigny.

I.

¡Oh patria! laurel eterno tu frente augusta corona; permite que, por humilde, yo á tus pies una flor ponga. ¿Quién esclava soñó hacerte?... pueblo que tiene en su historia páginas como la tuya, jamás cobarde se postra. mas él, que en su pecho guarda entera y fiel la memoria de las virtudes antiguas y al cielo en su ayuda invoca, si al ver que las profanaron de rubor la frente dobla, cuando oye el grito del águila que en el Pirineo asoma, agitando convulsiva el rayo que incendia á Europa, no con lágrimas de miedo, con sonrisa desdeñosa: «Yo me salvaré (responde); ya puede bajar: ¡No importa!

II.

Sobre mi patria cayeron como piedra a soladora que del cielo se desgaja, del César francés las hordas. Atar creyeron sin duda al carro de la victoria la nacion que llevó al suyo uncida la tierra toda. ¡Ah! ¡pronto olvidado habian el dolor de aquellas rotas que se llaman Roncesvalles, San Quintin y Cerinola! Madrid dió el grito de guerra, y agitóse la sombra del gran Pelayo en su tumba, repudió en Covadonga. ¡Dos de Mayo! ¡Dos de Mayo! aun hoy florecen tus rosas al riego de noble sangre

que en púrpura las colora, y en los cipreses el viento lánguido gime y solloza. ¡Pobres mártires... caian! mas al espirar, su boca y sus ojos murmuraban á los verdugos: ¡No importa!

III.

¡No importa! dicen las madres sublimes de Zaragoza, cuando la vida á sus hijos el plomo extranjero roba. y ¡No importa! la que apenas logró el día de sus bodas, y ya de viudez infausta se ciñe las negras tocas; y ¡No importa! dicen luego los muros que se desploman, y el clamor de las campanas que á los valientes convocan y cánticos de esterminio y de independencia entonan. ¡Virgen del Pilar! No en vano su capitana te nombra la voz del pueblo que busca tu mirada protectora: ya la epidemia y el hambre pueden, en feroz concordia, dar á la muerte sañuda lo que la guerra perdona; el santo amor de la patria y la fé con que te implora, harán que perpetuamente grite su labio: ¡No importa!

IV.

Si humanos ojos resisten el brillo de tanta gloria, contemple asombrado el mundo la que eterniza á Gerona. Un sepulcro es su recinto, su soledad espantosa, que el hambre y la peste en ella tambien come reinas moran, cual si de un crimen horrendo victima fuese espiatoria. Sobre su frente almenada ardiendo llueven mil bombas que su destruccion alumbran y su constancia española. Detrás de los rotos muros véense llamaradas rojas; sangre parece el incendio que de anchas heridas brota. El capitán, de alma entera, que la gobierna y custodia, agonizando en el lecho de repente se incorpora; y aunque ya no hay esperanza ni auxilio que los socorra, aliento infunde á los suyos diciendo:—¡Valor!... ¡No importa!

V.

¡No importa! Mirad, en Francia madres sin ventura lloran; unas, de luto se visten, ¡ay! en vano esperan otras, las lágrimas reprimiendo que á sus párpados se agolpan. Porque saben ó presienten que el que profana, en mal hora, el suelo de nuestra patria, tarde ó nunca al suyo torna. ¡Gargantas del Bruch!... ¡Colinas de Salamanca famosas! ¡Bailén!... ¡Tamames!... ¡Albuera! ante vosotros zozobra la nave que ha de estrellarse de Santa Elena en la roca. Quien cuente del sol los rayos y las estrellas remotas, contará cuánto enemigo pago aquí su audacia loca. Sus banderas y estandartes son de los nuestros alfombra, y sus águilas heridas gimen por los aires roncadas, en su fuga recordando el profético ¡No importa!

VI.

¡No importa! murmura el viento; ¡No importa! del mar las olas, y ¡No importa! la llanura, y la montaña ¡No importa! Lo dice el bravo que vence, y en sus últimas congajas abrazado á su bandera, el que á la patria se inmola. Y este grito fiero y santo, vida, y movimiento, y forma adquiere del enemigo en la conciencia medrosa, cuyo delirio le pinta

(con espada vengadora) un general invencible que sus empresas malogra. ¡Un general!... Sí, el que cantan nuestras leyendas heróicas; el que en Numancia y Sagunto humilla á Cartago y Roma; el que el poder africano en ocho siglos agota; el alma de nuestro pueblo, libre, varonil, indómita es el General de siempre, es EL GENERAL NO IMPORTA.

VENTURA RUIZ AGUILERA.

RELACION

de los gloriosos sucesos acontecidos en Madrid el memorable Dos de Mayo de 1808.

Serian las nueve de la mañana del memorable Dos de Mayo de 1808, cuando un numeroso grupo del pueblo que se habia agolpado en la plaza de Palacio, vió salir de este y ponerse en marcha al coche que conducia á la reina de Etruria con sus hijos, sin que su marcha fuese interrumpida por el citado grupo; pero no sucedió así con otros dos coches que salieron posteriormente de Palacio, pues habiendo circulado la voz entre los paisanos del grupo, de que aquellos dos coches estaban destinados para conducir al extranjero la familia real de España, y oido por boca de los criados de Palacio que los infantes D. Francisco y D. Antonio lloraban porque no querian partir, aquel valiente grupo, enternecido por los lamentos de los infantes, se indignó de tal manera, que al grito *¡que nos los lleven!* salido con maravillosa energía del pecho de una mujer, se lanzó heróicamente y con ademan amenazador á interrumpir la marcha de los carruajes, atropellando al ayudante de Murat, Mr. Augusto Lagrange, que se presentó en aquellos momentos, quien indudablemente hubiese sido victima de la furia del pueblo sin el auxilio del oficial de walonas D. Miguel Deimaiesieres y Florez, y la repentina aparicion de una patrulla francesa que para salvar á Lagrange trabó lucha encarnizada con el pueblo, armado de fusiles, trabucos y pistolas, que hasta entonces habia tenido ocultos entre sus ropas.

En tanto que los franceses que pelearon con el grupo de paisanos de la plazuela de Palacio corren aterrados á ponerlo en el conocimiento de Murat, los españoles que habian tenido la gloria de medir los primeros sus fuerzas con los franceses, alejándose de la plazuela de Palacio, cunden la voz de alarma por toda la capital, ordenando á sus compatriotas que vuelen á sus casas á proveerse de armas. Todos, sin distincion de sexo, clases ni edades, empuñando cualquier arma, salieron á la calle sedientos de venganza y esterminio, dirigiéndose la mayoría á la Puerta del Sol, como centro y punto principal del levantamiento.

Noticioso Murat del aspecto amenazador del pueblo, principió á tomar precauciones, dando á sus generales energicas órdenes; viéndose á los pocos momentos atravesar las calles de la poblacion á sus ayudantes llevando y trayendo órdenes.

Dueno el bravo pueblo madrileño de todas las avenidas que desembocan en la Puerta del Sol, vió venir por varias calles afluentes á esta plaza, particularmente por las de Alcalá y Carrera de San Gerónimo, á varios regimientos franceses, que con temeraria confianza avanzaban hácia los madrileños.

Trabóse á los pocos momentos entre estos y aquellos una encarnizada lucha, en la que resultó que los franceses retrocedieron aterrados por las calles de Alcalá y Carrera de San Gerónimo. Repuestos los franceses de su terror y aumentando sus fuerzas considerablemente, avanzaron nuevamente por las mencionadas calles, decididos á tomar á viva fuerza la Puerta del Sol; pero los valientes hijos del pueblo, peleando frente á frente con los franceses y arrojando desde los balcones muebles, piedras, ladrillos y todo cuanto hablaban á mano, hicieron retroceder nueva-

mente á los orgullosos soldados de Napoleon. En vano intentaron estos volver á la lucha, que cuantas veces lo hicieron, otras tantas se estrellaron en el heróico valor de los hijos de Madrid; pero al fin succumbieron estos héroes á las grandes ventajas de sus enemigos: así les que cuando llegó al sitio del combate la artilleria que Murat habia situado en la puerta de Alcalá y principió á vomitar metralla, unos se refugiaban, separándose por el estrago que causaba una arma tan terrible; otros, llevados del ciego amor de la desesperacion, perecian á las bocas de los cañones extranjeros, y la mayoría voló al Parque de artilleria, situado en Monteleon, á buscar algun cañon para volver al combate con menos desigualdad.

No era en esta sazon menos encarnizada la lucha en otros varios puntos de la capital, contándose mil rasgos de patriótico heroismo, que la historia tiene consignados en sus páginas de gloria.

Apoderados al fin los franceses de la Puerta del Sol, pensaron vengarse del heróico pueblo, entregándose á toda clase de bárbaries y á las mas repugnantes escenas.

Profundamente indignados los madrileños de las crueldades de los franceses, y ansiosos de venganza, volaron, como ya hemos dicho, al Parque de artilleria de Monteleon á buscar algun cañon y proveerse de armas.

Estaba el Parque custodiado por 14 artilleros españoles y 82 franceses: los artilleros españoles estaban á las órdenes del capitán de la misma arma D. Luis Daoiz, el cual habia recibido una tiránica orden del capitán general, en la que le recordaba el deber de la disciplina y el de contrarrestar con la fuerza, en caso necesario, la insurreccion del pueblo.

Cuando este llegó al Parque le encontró cerrado, por lo que principió á golpear la puerta, acompañando á los golpes el grito unánime de «queremos armas para batirnos con los franceses.» Estas palabras, pronunciadas por boca de un heróico pueblo, causaban una herida dolorosa en el corazon de Daoiz, que luchaba con la terrible alternativa de obedecer la orden de su jefe ó de abrazar la generosa causa del heróico pueblo.

Pronto le sacó de dudas un jóven de 28 años que habia sido constante admirador de las victorias que alcanzaba el gigante del siglo; mas para quien toda esta admiracion se trocó en terrible deseo de venganza al saber su pérdida conducta con España. D. Pedro Velarde, capitán de artilleria, deseoso de secundar los deseos del pueblo, entró en su secretaria, situada en la calle Ancha de San Bernardo, profundamente alterado, porque ya la lucha principiaba á generalizarse por las calles, procurando distraer su imaginacion en las ocupaciones del despacho; pero no pudiendo desempeñar estas funciones por impedirse el fuego patriótico que ardia en su noble pecho, se puso á borrar papeles. El fuego de fusileria y el eco del estampido del cañon llegaron á sus oidos, y comprendiendo que se estaba inmolando bárbaramente á sus compatriotas, se levantó repentinamente y dirigiéndose al coronel D. José Navarro y Falcon, que escribía en una mesa inmediata, exclamó lleno de entusiasmo: «¡Mi coronel; es preciso batirnos; es preciso morir; vamos á batirnos con los franceses.»

En vano el coronel Falcon trató de calmar el ardor del jóven capitán, que este repetía cada vez con mas entusiasmo: «Lo dicho, mi coronel; es preciso morir; vamos á batirnos con los franceses.» Y como en estos momentos se oyeron algunos disparos, el bravo capitán cogió el fusil de uno de los ordenanzas, y acompañado de otro y del escribiente meritorio D. Manuel Almira, se dirigió al cuartel de Voluntarios del Estado, situado en la misma calle Ancha de San Bernardo. Pidió al coronel del referido cuerpo una compania, que él creia bastar para hacerse dueño del Parque; pero solo á sus patrióticas instan-

cias le fueron concedidos 53 hombres con los oficiales D. Rafael Goicoechea, D. José Ontoria, D. Jacinto Ruiz, D. Tomás Burguera, y los cadetes D. Andrés Pacheco y D. Juan Rojo.

Con esta pequeña fuerza se encaminó al Parque, incorporándose en el tránsito numerosa gente del pueblo, que aclamó a Velarde por digno caudillo de la arrojada empresa. Al llegar al Parque la belicosa comitiva encontró a sus puertas numerosos paisanos, que a la vez que gritaban ¡armas! ¡armas! las golpeaban fuertemente, los cuales, al ver a Velarde que venía radiante de entusiasmo, le aclamaron unánimemente por su jefe. Entonces Velarde mandó hacer alto, y dando fuertes golpes en la puerta del Parque, con el fusil que llevaba, consiguió que Daoiz le franquease la puerta. Poco necesitó Velarde para inclinar el ánimo de Daoiz a favor del pueblo, haciéndole comprender que antes era español que militar, y que antes que obedecer la orden de un cobarde general era el honor de la patria.

No bien el intrépido Velarde conquistó a su favor a Daoiz, se dirigió al jefe de la guardia francesa para intimarle la rendición, a cuya intimación el francés se resistió; pero el capitán español, mostrándole el semblante amenazador del pueblo y aterrándole con su energía, le hizo conocer lo inútil de su resistencia, espiándose a arrostrar la venganza terrible de un pueblo agraviado: viéndose, pues, en tan triste situación, se entregó a Velarde con un capitán, cuatro subalternos, un tambor y setenta y cinco soldados, que era el total de individuos de que se componía la guardia francesa, a la cual, después de entregar las armas, la encerró Velarde en unas caballerizas del edificio.

Daoiz y Velarde, inspirados ambos por el amor santo de la patria, ofrecieron acudir al heroico pueblo, a cuya vista hizo Daoiz mil pedazos la orden del capitán general, demostrando con ello cuál era la causa de no haberse adherido antes a su generosa lucha. Acto continuo los dos denodados caudillos se internan en el edificio, y estrechando cordialmente sus diestras, entablaron un patriótico diálogo, que concluyó con el sublime acto de levantar sus espadas al cielo (1) en señal de juramento de morir en defensa de la patria.

Seguidamente los dos ilustres capitanes de artillería, abriendo de par en par y con estrépito las puertas del Parque, ordenaron entrar al pueblo, que esperaba anhelante tan feliz momento.

Concluidos aquellos momentos de tan patriótico júbilo, Daoiz y Velarde principiaron a distribuir armas al pueblo y a disponer los medios de defensa. En los almacenes del Parque solo encontraron cinco cañones y diez cartuchos de esta arma. Al ver el heroico pueblo la falta de municiones, a ejemplo de sus jefes, principió a hacer cartuchos de fusil y de cañón.

Mas en medio de la tan entusiasta como patriótica tarea a que todos se entregaron, vinieron a avisar las avanzadas del pueblo, que había situadas convenientemente, de que una numerosa patrulla francesa se aproximaba. Esta noticia fué una chispa eléctrica para todos los valientes defensores: corre el pueblo a parapetarse en las ventanas del Parque, y Daoiz y Velarde, deseosos de oponer el heroísmo contra el número, animando al pueblo y victoreando a España, la esperan impávidos al pie de dos cañones que ya tenían preparados.

En efecto: una patrulla francesa avanzó hasta las puertas del Parque con objeto de apoderarse de él, y habiendo sido despreciada por el oficial D. Rafael Goicoechea la intimación del jefe francés, mandó este hacer fuego a su tropa sobre las ventanas del edificio, cuyo fuego fué contestado por el pueblo de tal manera que a los pocos momentos ahuyentó a los franceses que allí había. Al poco tiempo apareció una fuerte columna con su jefe a la cabeza, el que ordenó a una compañía de granaderos que se adelantase, con objeto de derribar las puertas del Parque. Al aproximarse la columna rompió un nutridísimo fuego de fusilería sobre ella, y al dar los granaderos los primeros hazchos sobre las puertas del edificio, Daoiz y Velarde disparan a la vez sus dos cañones, y dejan con el estrago que hacen sus disparos centenares de cadáveres franceses. Entusiasmado el valiente pueblo al ver la matanza que a los franceses habían causado los disparos de Daoiz y Velarde, redoblan sus disparos, causando grandes pérdidas a los franceses, que retroceden por segunda vez del Parque llenos de terror y de vergüenza.

En tanto que los franceses ponen en el conocimiento de Murat su vergonzosa derrota, los españoles redoblan los medios de defensa. Daoiz y Velarde, ayudados por el pueblo y los soldados, sacan del Parque cuatro cañones, colocando dos en dirección a la calle Ancha de San Bernardo, otro en la convergencia de las cuatro calles del extremo superior de la de San José y otro en la puerta del Parque, enfilando la calle de San Pedro la Nueva.

Furioso y ciego de cólera el general en jefe de las tropas francesas al saber la vergonzosa derrota de estas, ordenó a su ayudante, Mr. Augusto Lagrange, que con 4,000 hombres de infantería, dos escuadrones y cuatro piezas de artillería se apoderase del Parque a todo trance. Mas los valientes defensores no se intimidaron por este aparato de considerables fuerzas, que, oponiendo el heroísmo contra el número, demostraron una vez mas a la posteridad que no en vano se dice que es libre el pueblo que quiere serlo.

La llegada de Lagrange con su tropa acosó a los españoles por todas las partes del edificio; pero cuantas veces intentaron penetrar en él, otras tantas se estrellaron contra el heroico valor de los defensores de aquel sagrado recinto. Dos bravos capitanes de artillería, auxiliados por un pueblo valerosísimo y algunos bizarros soldados, hicieron retroceder varias veces a las aguerridas tropas del que se llamó al principiar el siglo el gigante de la guerra.

Viendo los franceses tanto heroísmo por parte de los españoles, y contando ya en sus filas numerosas bajas, procuraron batirse con todo el valor posible para que no se eclipsasen las mil victorias conquistadas por las águilas imperiales en otras tantas batallas. Lagrange, al ver rechazadas sus huestes por un puñado de valientes, dió energías disposiciones, siendo una de ellas el que manobrase la artillería.

Se trabó una sangrienta lucha, en que, si la artillería francesa causaba víctimas en los españoles, la de estos causaba en los franceses horrible mortandad. A tal extremo llegó en esta sazón el heroísmo de los españoles, que habiendo muerto los artilleros que manejaban uno de los cañones, al punto se vió servido por mujeres.

En medio de esta encarnizada lucha, un casco de metralla enemiga hirió el muslo de Daoiz; mas el intrépido capitán, sin hacer caso de la herida y montado sobre el cañón que disparaba, continuó vomitando metralla contra el enemigo.

Al notar el nobilísimo Velarde que las municiones de los españoles principiaban a escasear, inspiró su fecunda imaginación la idea de cargar los cañones con piedras de chispa; mas al entrar al patio del Parque con objeto de sacar otro cañón que faltaba y reunir las municiones que pudiera, el bravo capitán fué alevosamente asesinado por la espalda, de un pistolazo que le disparó un oficial de la guardia polaca llamado Noble.

Al saber Daoiz la irreparable pérdida de su compañero de heroísmo, sintió redoblar su energía y multiplicar sus deseos de venganza. Continuó por algún tiempo luchando con los franceses con admirable heroísmo, y hubiese cobrado bien cara la muerte de su valiente compañero, si los indignos sicarios de Napoleón no hubiesen tocado las fibras de la caballerosidad de un capitán español. Enarboló el jefe francés un pañuelo blanco en señal de parlamento, y Daoiz y sus subordinados suspendieron el fuego para oír al parlamentario. Entonces el jefe francés se acercó a Daoiz y principió a insultarle y a amenazarle si no se entregaba al momento; a lo cual contestó Daoiz: «Si fuérais capaz de hablar con vuestro sable no me tratariais así...» Lagrange levantó el sable para herir a Daoiz, y éste a su vez, incorporándose sobre el cañón, dió una estocada al francés, causándole una herida en la ingle derecha.

Al sentirse herido Lagrange gritó dirigiéndose a los suyos: ¡Granaderos!... ¡a mí!... ¡socorro a vuestro jefe! A estas voces los franceses se precipitaron sobre el bravo capitán español que aun continuó defendiéndose contra centenares de bayonetas; pero al fin cayó al suelo traspasado por numerosas heridas. Poco después fué trasladado a su casa, sita en la calle de la Ternerera, donde murió a las cuatro horas de haber llegado.

Orgullosos los franceses del infame triunfo que habían alcanzado sobre el invicto Daoiz, se lanzaron (hollandando sus pies centenares de cadáveres de sus camaradas) al interior del Parque a concluir de vencer la heroica resistencia que todavía oponían los bizarros defensores. El teniente D. Jacinto Ruiz, que se hizo digno por su heroísmo de ocupar el tercer lugar entre los héroes de aquel aciago día, trató de vengar a Daoiz y Velarde. Cuando este ya no existía y aquel mortalmente herido era trasladado a su casa, el in-

trépido Ruiz continuaba la defensa desafiando a un ejército francés y abrigando en su noble pecho la generosa esperanza de salvar con un heroico arrojo la causa por que habían perecido sus dignos compañeros; pero las enormes bajas que habían sufrido estos, y el gran número de franceses estrecharon su heroísmo hasta el punto en que el oficial don Rafael Goicoechea capituló con los franceses, por salvar las vidas de los pocos valientes que quedaban para defender el honor de la patria.

Así terminó la mas gloriosa hazaña de las muchas que tuvieron lugar en aquel aciago día: hazaña que cubrió de laureles la frente de los heroicos defensores del Parque de artillería; pero no laureles pasajeros, sino laureles que reverdecen mas allá de los siglos venideros. La Historia de España, al referir el heroísmo de Daoiz y Velarde dice, haciendo relación de su heroico sacrificio: «Ellos serán constantemente nuestra enseña (hablando con los españoles), nuestros ángeles de guarda, que no hay tanto que defienda a las naciones como la memoria de sus mártires.» Imitando su ejemplo se salvará España del ominoso yugo del extranjero, por si es verdad que está escrito que han de venir al mundo conquistadores tan temibles como el terrible Cyro, como el Gran Alejandro, ó como el ambicioso Napoleón.

Mientras que los franceses ametrallaban al heroico pueblo en la Puerta del Sol, y la sangre de los esforzados defensores del Parque de artillería enrojecía el terreno de Montealeón, la pequeña guarnición española permanecía encerrada en sus cuarteles por órdenes de las autoridades militares. Y para mayor oprobio y baldon de aquellas menegadas autoridades, la historia de aquel día consigna entre sus brillantes páginas de gloria cómo ellas fueron las que desarmaron al heroico pueblo, le entregaron en manos del sanguinario Murat, fiadas en la palabra de este pérfido general.

La historia del Dos de Mayo brillaría mas todavía si pudiese borrar de sus gloriosas páginas los degradantes nombres de españoles que, como Olarril y Azanza, tanto rebajaron en aquel célebre día la altivez española.

Fiando el noble pueblo español en la palabra de sus autoridades, entregó sus armas; pero pronto vió en sus autoridades un amargo desengaño y en el pérfido extranjero una infame traición.

El terrible duque de Berg, el generalísimo de los ejércitos de Napoleón, el abastecedor de la guillotina, el azote de los cosacos, el vampiro de la revolución francesa, el inhumano y bárbaro Murat, en fin, escarneciendo su palabra de caballero, pensó tomar una horrible venganza en el heroico pueblo que tantas pérdidas le había causado en su vandálico ejército luchando en noble lid. Viéndole desarmado, redactó un sanguinario bando que horrorizó no solo a España, si que también a Europa entera, en el cual incluyó siete artículos a cual mas sangrientos, en los que prevenía que sin distinción de sexos, clases ni edades, se fusilase a todo español que se le encontrase con el arma mas pequeña.

A los pocos momentos de estar fijado el terrible bando en las esquinas, la soldadesca principió a recorrer las calles de la población fusilando al joven, al anciano, a la mujer, y atropellando al niño. Nada se respetaba por aquellos cañones: un cortaplumas, una navaja, un alfiler, erau armas ofensivas para ellos. Esto sucedía en las últimas horas de aquella terrible tarde; y al aproximarse la noche, preveíanse horribles matanzas por el gran número de prisioneros que había encerrados en la casa de Correos y otros puntos.

En efecto: no bien cerró la noche, cuando sacando los prisioneros que habían encerrado, los llevaron a sacrificar al Prado. Al poco tiempo, los multiplicados disparos de las descargas de fusilería alternaron con las del mortífero estampido del cañón, formando lagos de inocente sangre española. Ahí, donde hoy se levanta el tan sencillo como glorioso monumento que guarda sus preciosas cenizas, exhalaban el último suspiro centenares de heroicas víctimas, dándonos ejemplo al morir con un valor heroico. ¡Cuántos infelices de las que mas habían respetado las balas de los descargas enemigas, revolotándose en su propia sangre, lanzaban desgarradores ayes en aquella atmósfera de muerte! ¡cuánto horror! ¡cuántas matanzas! ¡qué escenas tan sangrientas presencié la noche del Dos de Mayo de 1808, el terreno que hoy conocemos con el glorioso nombre de Campo de la Lealtad!!!

Al fin terminó el sangriento espectáculo de aquella espantosa noche con la aurora de un nuevo día; pero no sin acompañar a sus últimas tinieblas los últimos suspiros que exhalaban al morir 50 mártires de la Independencia española, fusilados por los franceses al rayar el día en la Montaña del Principe Pio.

En el día de hoy, en que se honra la memoria de los primeros mártires de la Independencia española, tenemos también la mas viva satisfacción en conmemorar el glorioso hecho de armas del Callao, ocurrido tambien en 2 de mayo de 1866.

Noble y digna de toda clase de elogios por parte de sus conciudadanos fué la conducta de aquellos bizarros marinos, que se atrevieron a cruzar el archipiélago de Chiloé con buques de 52 pies de calado, en busca de la escuadra enemiga; aquella escuadra, que conocedora de la localidad y con prácticos reconocidos, les informaba de la empresa arriesgada que habían emprendido, dejando su mejor fragata entre las rocas.

Debe la patria un tributo de agradecimiento a los que despues de cerca de un año de bloqueo, careciendo de recursos, con mas de 1.500 leguas de costa enemiga, llenos de fatigas y privaciones, supieron decir en Valparaíso aquellas inolvidables palabras: «Honra quiere España sin barcos, no barcos sin honra.» Despues de lo cual, y para probar que esto no era una baladronada, se fueron con seis buques de madera y uno blindado a buscar la plaza mas fortificada de América, donde sin arredrarles las balas de 500, las torres blindadas, los monitores, ni los innumerales y terribles torpedos, se lanzaron al combate, y acordándose solo en aquel momento terrible de su querida España, dieron un nuevo día de gloria a su patria, cerrando así una de las mas brillantes campañas que recuerda la historia.

Despues de tan glorioso combate, donde cuando menos debieron haber sucumbido la mitad de los buques acibillados a balazos, es admirable verlos a los ocho dias ponerse en movimiento y emprender un viaje de dos a cuatro mil leguas, y esto lo verificaron sin tener apenas que comer, con la gente atacada por la imponente enfermedad del escorbuto, y los heridos del combate, entre los que se contaba el bravo general Mendez Nuñez, con ocho heridas graves, que con tan malos alimentos y lo penoso de la navegación, sobre todo para los que iban para Cabo de Hornos, no debían tener esperanza de salvarse.

Todos estos sufrimientos, unidos al noble y valeroso comportamiento que tuvieron nuestros marinos en el Pacífico, creemos que merecen que los españoles les tributemos un recuerdo el día 2 de mayo, y hasta hubiéramos deseado que se honrase la memoria de los héroes que perecieron en aquellos apartados mares, defendiendo el honor nacional lastimado.

LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA,

POLÍTICO, ADMINISTRATIVO, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

SE PUBLICA EN MADRID TODOS LOS DIAS

LOS DOMINGOS PUBLICA EDICION LITERARIA.

Hace TRES ediciones diarias.

En MADRID: Un mes, 10 rs.

En PROVINCIAS: Tres meses, 36.—Seis,

70.—Un año, 130, suscribiéndose en la Administración, girando a su favor, ó enviando sellos de correos en cartas certificadas.

CUBA y PUERTO-RICO: Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.—Un año, 200.

FILIPINAS y EXTRANJERO: Seis meses, 140.—Un año, 270.

Para los anuncios y comunicados de toda clases en las tres ediciones, dirigirse al Administrador D. José María Faraldo, personalmente ó por carta.

Se admiten a precios reducidos y convencionales, segun su estension é importancia.

Del glorioso Parque de artillería de Montealeón, sagrado recinto del heroísmo del Dos de Mayo, precioso baluarte de la Independencia española, se conserva hoy una puerta arqueada, por la que entraron tantos héroes; en el enverjado que da forma al arco de la puerta, un cuadro que representa uno de los episodios mas gloriosos que allí tuvieron lugar, una corona de laurel colocada allí en memoria de los altos hechos de aquel día

por la mano de un modesto patriota y... un monton de ruinas.

Todos los años clamábamos inútilmente en este día por que ese glorioso testigo de uno de los mas altos hechos que registra la historia de las naciones no desapareciera por completo, y se eleve siquiera en el lugar que ocupó el monumento determinado por la Representación nacional.

Algo hemos podido conseguir ya, y nos congratulamos por nuestra perseverancia, puesto que circula por los periódicos la siguiente noticia:

«Con motivo de la fiesta del Dos de Mayo se está haciendo el derribo del muro que rodea la posesion de Montealeón, para dejar aislado el arco de entrada, cedido generosamente al ayuntamiento por el propietario de dichos terrenos, don Antonio Menendez Cuesta.

El día 1.º de mayo, a las tres de la tarde, se trasladará a dicho sitio una comision del ayuntamiento para tomar posesion del arco bajo el cual murió el insigne patriota y héroe de las tristemente célebres jornadas del Dos de Mayo de 1808, D. Pedro de Velarde. La comitiva parate que será presidida por el señor conde de Velarde, hermano de D. Pedro, y desde dicho día quedará prohibido el paso por debajo del arco, sobre el que se colocará una bandera nacional con las armas de Madrid. Llámase este monumento *Arco del Triunfo*, y despues se construirá otro mas artístico en el mismo sitio, para perpetuar la memoria de los que murieron en defensa de la independencia de su patria.»

Ahora debemos expresar el deseo de que haya actividad, y estas buenas intenciones no queden en proyecto interminable.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Ayer tarde continuó el debate pendiente sobre el proyecto de autorizacion. Despues del despacho ordinario notamos que hubo una larga suspension, sin duda por no hallarse en el Congreso el señor presidente del Consejo de ministros, que era a quien razonablemente se suponía que habria de dirigirse el Sr. Cardenal, a quien tocaba rectificar el primero. A juzgar por lo que desde nuestra tribuna notamos, este fué el motivo de que el Sr. Diaz Agero cediese el turno al Sr. Selva. Este señor diputado, novel en el Parlamento, como dijo el Sr. Cardenal, invirtió cerca de media hora en vagar por el florido campo de la poesia; pero estuvo por cierto poco feliz en su manera de argumentar, mereciendo muy distinto concepto del que como abogado criminalista goza en el foro. No es esta la primera ocasion en que el Sr. Selva prueba sus dotes para brillar en el Parlamento, y en nuestro concepto, deben bastarle las pruebas hechas para convencerle de que no le llama Dios por ese camino.

No es a nosotros a quienes toca rebatir los argumentos usados por este juriconsulto viejo, pero novel orador; diremos, sí, que tan fútiles y vulgares nos parecieron, que a no tener el proyecto otros defensores, mal parado hubiera quedado la causa ministerial. Sin embargo, el Sr. Selva cumplió bien su mision, dió tiempo a que llegara el señor ministro, y concluido su discurso de pie forzado, fué cuando empezó la parte mas animada de la sesion de ayer.

El marqués de Pidal defendiendo a su padre contó lo que sabia de lo ocurrido el año 43, cuando fué llamado a formar ministerio el actual presidente del Congreso, como verán nuestros lectores en el extracto que insertamos.

Menos duro, mas comedido que en su discurso, estuvo el Sr. Cardenal en sus rectificaciones. Los que esperaban otra cosa ayer, en nuestro sentir, con poco fundamento, salieron chasqueados. No recordaban sin duda, al pensar otra cosa, aquel dicho vulgar: nunca fueron buenas las segundas partes.

Poco trabajo le costó replicar al Sr. Gonzalez Brabo, pasando ligeramente sobre algunas apreciaciones del Sr. Cardenal, y rebatiendo otras con su acostumbrada intencion política.

Usaron despues de la palabra para alusiones personales Sardoal, Reina y Perez San Millan. El primero para manifestar que habia obrado por su propia cuenta al adherirse el otro día al sentimiento manifestado por la muerte del general Narvaez, y los dos últimos para explicar su conducta como firmantes del proyecto primitivo sobre el Banco é individuos de la comision.

El general Reina dirigió un enérgico apóstrofe al Sr. Nocedal que estaba ausente. Digno de notarse es, por cierto, que el jefe de la minoría neo-católica, no haya estado en su puesto durante los últimos debates.

El Sr. Cadorniga, uno de los mas calorosos amigos del actual presidente del Congreso, iniciador y partidario decidido del proyecto de Banco, consumió el tercer turno en pro y la sesion terminó obteniendo el gobierno una mayoría bastante considerable. Nuestros suscritores, que habrán leído los discursos, deducirán de la votacion los comenariros que les parezcan razonables.

(1) Representando este sublime acto debe de existir un precioso grupo, ejecutado en mármol de Carrara por D. Antonio de Sola, que recuerda a los dos ilustres capitanes jurando morir en defensa de la patria, el cual sería muy justo que se colocase en el mismo sitio en que se batieron, donde nada es ve que recuerde el glorioso episodio de que fué teatro el Parque de Montealeón.

SENADO.

En la sesion de ayer, que presidió el vicepresidente Sr. Calonge, se han aprobado sin discusion la mayor parte de las secciones del presupuesto. En el relativo al ministerio de Marina ha hecho varias observaciones el Sr. Rubalcava, al que ha contestado el señor ministro del ramo, Belda.

Ayer sufrió nuestro colega progresista La Nueva Iberia la primera recogida oficial. Sentimos este percance al par de los nuestros.

Segun leemos en un periódico, se ha mandado que se observen con la mas esquisita prevision los medios de prueba para la jubilacion por causa de imposibilidad fisica y notoria de los empleados de las diversas carreras civiles.

Nos alegramos de que así se cumpla para todos los funcionarios públicos, mientras otra cosa no sea.

Antesayer, dice un colega, debieron aprontar el primer plazo del empréstito ultramarino los banqueros que lo contrataron.

No creemos que los Sres. Bischoffsheim hayan entregado los fondos; y en tal caso, el ministro de Ultramar habrá cumplido lo que ofreció repetidas veces en pleno Parlamento.

Nosotros solo sabemos, a propósito de este asunto, que la exposicion de los banqueros leida en el Congreso ha pasado a la comision de peticiones. En ella, como recordarán nuestros lectores, piden que el Congreso legitime la negociacion, toda vez que los periódicos han puesto en duda la validez del contrato.

Consigna El Imparcial las siguientes oportunas observaciones:

«Carecemos de antecedentes para fijar el número de alcaldías corregimientos que de dos años a esta parte se han creado en España; pero bien puede asegurarse que son muchísimas, puesto que a cada paso nos dan cuenta los periódicos de noticias de nuevos nombramientos de alcaldes-corregidores, y no son ya, como hasta aquí, las ciudades de alguna importancia las únicas que tienen al frente de la administracion local estos funcionarios, sino que son muchas las poblaciones de escasa riqueza y reducido vecindario las que, no considerando suficiente para la gestion de los asuntos del municipio la autoridad del alcalde, han solicitado y obtenido del gobierno el nombramiento de un alcalde corregidor.»

La Constancia, bajo la firma del Sr. Selgas, se pone francamente al lado del Sr. Gonzalez Bravo en la cuestion del voto de confianza. Parece como que estas potencias, durante algun tiempo desavenidas, tienden a hacer las amistades como vulgarmente se dice.

Que nos place. Nosotros, que no concedemos a la fraccion neo-católica otra importancia que la negativa, celebraremos mucho que la preste al gabinete.

Verdad es que Selgas asegura no ser liberal ni moderado, por mas que con los moderados fuera en otro tiempo oficial de la secretaria de Gobernacion; pero ¿que importa?

En cuanto al discurso de Cardenal, tiene razon en lo que dice el literato Selgas: el tal discurso no es mas que un cadáver con manifestaciones de descomposicion evidente. El buen Selgas lo ha visto así, con sus propios ojos.

Combate La Esperanza con largas y excelentes razones esta especie de mania que aqueja a los revoltosos liberales de querer rebajar uterminado presupuesto.

Peru ya que en el duro caletre de los revolucionarios ha tomado habitacion permanente semejante idea, se estraña, con justicia aunque parezca mentira, La Esperanza, de que todo un marqués de Barzanallana, archi-conservador de los mas selectos, se adelante a los desos de la Revolucion y proponga inconcebibles reducciones en una cosa irreducible.

¡Ah! ¡la humana naturaleza es flaca de suyo, y dejase reducir por las tentaciones que en forma de ideas halagadoras arroja a la superficie el enemigo malo! Bien lo conocemos, Esperanza amiga, bien lo conocemos: a este tal Barzanallana, que tan buen camino seguia, le ha tocado alguna particula de revolucion, obligándole a cambiar de rumbo. Por algo el ministro le hubo de llamar revolucionario.

¡Pero qué le hemos de hacer!

Gastar es. Segun los cálculos de la estadística, Paris gasta anualmente cerca de veinte y cinco millones de francos en flores, y en esta suma las lilas figuran por 400.000 francos. Llegaron por la mañana en carretones, y algunos instantes despues quedan vendidas a especuladores especuladores, que las dividen en pequeñas cajas para especularlas al por menor, y van a embellecer y embalsamar el tocador de la dama de alto tono y la buardilla de la jornalera.

ESTRANJERO.

La alegría llega a su colmo en Inglaterra con motivo de la victoria de Magdala. D'Israeli, haciendo el elogio del general Napier en el Parlamento, ha llegado a compararle a Hernán Cortés. El jefe del gabinete ha confirmado la noticia de que el ejército especulador evacuara inmediatamente la Abisinia, y ha habido de las desinteresadas intenciones de la Inglaterra.

Los picles rojas parecen provocar de nuevo a la poblacion americana. Los marcos de la region que riega el Powder-river se niegan a tratar con los comisarios federales, y piden que todos los blancos abandonen aquella parte del país. Así lo anuncia un telegrama de San Luis dirigido a la prensa de New-York.

El príncipe de Metternich y el conde de Goltz celebraron el día 28 una entrevista con el ministro de Estado francés.

Una correspondencia de Berlin dirigida a la Agencia Havas dice lo siguiente acerca de las economías que van a introducirse en el ejército federal, y en las cuales una parte de la prensa extranjera cree ver apariencias pacíficas y tranquilizadoras. Es preciso reconocer que el estado de los asuntos parlamentarios federales tiene necesidad de reforma. Los recursos de la Prusia no son insostenibles, y además los Estados de la Confederación se quejan mas y mas de las cargas que les impone el presupuesto federal. El producto de las contribuciones indirectas no basta, y el planteamiento de nuevos impuestos directos encuentra una oposicion bastante compacta.

En semejante situacion, se comprende que el Consejo federal tenga el mayor interés en evitar nuevos e inesperados gastos, y que escite a las administraciones federales a encerrarse en su presupuesto ordinario.

Leemos en El Lloyd de Pesth que Luis Kossuth ha dirigido al presidente de la Cámara de representantes una carta de fecha 14 de abril, en la que hace dimision del cargo que le ha conferido la circunscripcion de Fankirchen. Esta carta reproduce los motivos que ya ha hecho valer en varias ocasiones, a saber, que Hungría ha renunciado a su independencia y que la ley sobre los negocios comunes, en vez de establecer una confederacion de Estados entre Hungría y los países alemanes y eslavos, ha dado por resultado la fusion de las dos partes del imperio.

La carta tiene una orla negra en señal de luto.

El 27 tuvo lugar en Berlin la apertura del Parlamento aduanero con una asistencia numerosa. La tribuna real estaba ocupada por la reina y los príncipes.

En la del cuerpo diplomático se hallaban los embajadores y representantes de las potencias extranjeras.

A la una y cuarto Mr. de Bismark, los miembros del Consejo federal, los plenipotenciarios de Baviera, de Sajonia, de Wuttemberg, y los demás plenipotenciarios se colocaron alrededor del trono.

Un instante despues, se presentó el rey acompañado de los príncipes. Su discurso fue recibido con grandes aplausos. Mr. de Bismark se levantó luego y declaró abierto el Parlamento aduanero en nombre de los gobiernos y por orden de la presidencia federal.

Mr. de Frankenberg, presidente de mas edad, dirigió a la Asamblea la allocucion siguiente: «Aute todo doy mi cordial bienvenida a todos los representantes de la Alemania del Sur.

El tratado de 8 de julio fija los límites de nuestra competencia.

Inspirándonos en el ejemplo del Reichstag, someteremos a un examen profundo las proposiciones que nos serán presentadas. Nuestros esfuerzos se dirigirán sin descanso a un fin supremo, la unidad de la Alemania. (Frenéticos aplausos.)

Dieciocho miembros asistieron a esta sesion, de los cuales setenta pertenecian a la Alemania del Sur.

La Cámara de diputados de La Haya ha desechado por 37 votos contra 37 el presupuesto de negocios extranjeros.

El ministro pidió el aplazamiento de los presupuestos restantes, y declaró que someterá la cuestion al rey.

El Noats Courat anuncia el 29 que los ministros habian presentado su dimision.

Las últimas noticias de Haití anuncian que los insurrectos habian evacuado la isla de Guanaive, y que Salnave la habia hecho ocupar por su estado mayor.

De las noticias de Australia recibidas por el gobierno inglés, resulta que el atentado cometido contra el duque de Edimburgo habia sido organizado por los fanáticos de Inglaterra, que habrian sacado por suerte al que debiera encargarse de perpetrar el crimen. La suerte designó a O'Farrell.

El gobierno de Sidney ha ofrecido una prima de cien libras esterlinas por la prision de cada uno de los cómplices de O'Farrell.

Ya ha sido preso un individuo.

Han llegado a Florencia el príncipe Humberto y su esposa la princesa Margarita, siendo acogidos de la manera mas entusiasta.

Ha llegado a Londres el príncipe Adalberto de Prusia, almirante y comandante en jefe de la marina de la Alemania del Norte. Su viaje no es extraño a la organizacion y fomento de la armada prusiana, que cuenta ya con muchos buques de primera clase.

En la Cámara de los lóres de Inglaterra el conde Derby, hablando de las resoluciones presentadas por Mr. Gladstone a la Cámara de los comunes, censuró la inconscuencia de lord John Russell y la política del partido liberal, a quien acusa de introducir la discordia religiosa en Irlanda, al mismo tiempo que motivos de disension entre los lóres y los comunes.

El conde Russell, en su contestacion, dijo que la Cámara de los lóres tendrá que discutir, no las resoluciones de Mr. Gladstone, sino un bill basado sobre los mismos principios.

INTERIOR.

Segun anunciamos a nuestros lectores, en la noche del jueves 23 del actual se reunió en el Circulo de la Union mercantil los naturales y oriundos de Arauco de Miel y otras personas, hijos o procedentes de la provincia de Burgo, para acordar los medios de poder ayudar en su desgracia a los vecinos de aquella, reducidos a la mayor miseria por consecuencia del incendio ocurrido en la misma el Miércoles santo.

Se calculan las pérdidas en mas de 80.000 escudos, y tenemos en cuenta los reunidos en el Circulo de la Union mercantil la necesidad de atender por todos los medios para enajenarlas, acordaron, entre cosas menos importantes, nombrar una comision que a nombre de los reunidos preste al ayuntamiento y vecinos de la mencionada villa todo el apoyo y servicios que sean necesarios para conseguir auxilio del fondo de calamidades, perdon ó rebaja de contribuciones y cuantos beneficios tienen el Estado y la provincia obligacion de dispensar cuando ocurren siniestros como el que los ha reducido a la miseria, contando para tan laudable objeto con la ayuda de todos.

Acordaron tambien abrir una suscripcion en esta corte a favor de los vecinos perjudicados con el incendio. La comision se compone de los Sres. D. Fernando Alvarez, D. Felipe Naranjo, D. Juan Perez San Millan, D. Emilio Santillan, D. Telesforo Montejo y Robledo, D. Simon Perez, D. Ignacio de Sebastian y Rica, D. Marcelo Martinez Alcubilla, D. Lino Izquierdo y D. Eusebio Alvarez.

Los establecimientos de esta corte donde se admiten las suscripciones son los siguientes: D. Simon Perez, calle Mayor, núm. 1, Precio Fijo.

D. Domingo Villasante, Toledo, 65, comercio. D. Lino Izquierdo, Atucha 19 y 21, confitería.

D. Andrés Guerrero, Ancha de San Bernardo, 10, confitería.

D. Angel Lozano, Plaza de Anton Martin, 50, molino de chocolate.

D. Eugenio Martinez, Hortaleza 37, molino de chocolate.

Creemos que apesar de las tristes circunstancias, conocida como nos es la actividad y celo de algunas de las personas que componen la comision, podrán hallar por medio de sus gestiones algun alivio a sus desgracias los afligidos habitantes de Arauco de Miel, de lo cual nos felicitaremos mucho.

La dotacion del vapor Malespina, que desgraciadamente no queda duda ya de que se ha perdido, habiéndose dictado una comunicacion oficial en que así se dice, se componia en total de 74 hombres, segun el estado de la última salida de Manila, y a este número de víctimas han de agregarse los pasajeros.

Componian el estado mayor: Comandante: teniente de navío D. José María Naza.

Oficiales-pilotos: D. Justo Salafraña y don José Lois.

Contador: oficial segundo del cuerpo administrativo, D. Jacinto Moucaida.

Médico: primer ayudante de sanidad, D. Manuel Rodriguez Palma.

Se habla de un proyecto de ley que presentará a las Cortes dentro de poco el señor ministro de Hacienda.

El diputado a Cortes D. Fernando Alvarez ha renunciado el cargo de presidente del tribunal de oposiciones para la provision de las cátedras de coigios, y ha sido nombrado para reemplazarle D. Candido Nocedal. Tambien han sido nombrados vocales el Sr. Seiva y D. José Soto, magistrado jubilado, en lugar de los Sres. Arrieta y Moreno, que tampoco pueden formar parte de dicho tribunal.

Los individuos de la clase de tropa de los regimientos de Zamora, Iberia, Tuldo y Granada, batallon de cazadores de Chiclana, lanceros de Sagunto, segundo regimiento de artillería a pie y quinto montado, que se encuentran con licencia semestral en esta provincia, deben continuar en la misma situacion hasta que les corresponda pasar a la segunda reserva, y por lo tanto no se incorporarán al cuerpo de que proceden.

Venciendo en 1.º de junio del corriente año una cantidad de intereses de las acciones de carreteras de 2.000 rs., procedentes del empréstito de 30 millones, y careciendo de cupones estas acciones, sus tenedores podrán presentarlas desde 1.º de mayo proximo en la direccion de la Deuda, en la sala de reconocimiento de crédito, con triplicar carpetas, a fin de que puedan despues acudir con la de resguardo a la secretaria del establecimiento, desde dia 29 de dicho mes, para que se consigne en ella la fecha en que ha de satisfacerse los mencionados intereses.

La Correspondencia de anoche desmiente la noticia de haber vendido el Sr. Salamaca su palacio de Recoletos; pero añade el mismo periódico que ayer se hicieron proposiciones en este sentido.

Dentro de breves dias será presentada al ministro de Fomento la correspondiente solicitud por la comision de la sociedad Económica matritense, encargada de promover la exposicion nacional agrícola e industrial.

Los diputados por Almería han formulado una proposicion de ley concediendo un ferrocarril de Granada a Almería, enlazando en Guadix.

Han sido presentadas al Congreso multitud de exposiciones de los profesores y peritos mercantiles de varios puntos de España, adhiriéndose a la que presentaron los de Madrid, solicitando se les tenga presente al discutir la ley de empleados públicos.

Ha fallecido en esta corte el conde progresista D. Antonio Rodriguez Solís, que con tanto entusiasmo defendió siempre los principios liberales, padeciendo por su causa emigraciones y destierros.

El batallon del regimiento de Málaga que, con la plana mayor, debió llegar el martes a Granada, se detuvo en Loja de orden superior, para asistir a los funerales del general Narvaez.

Con el mismo objeto salieron tambien de Granada cuatro piezas de artillería.

Créese que el señor ministro de Marina presentará probablemente a las Cortes uno de estos dias un proyecto de ley sobre ascensos en la armada.

Dentro de pocos dias saldrá para Barcelona el nuevo capitán general de aquel distrito, marqués de Novales.

Segun los partes recibidos, además de haber llovido copiosamente en Vich y en San Sebastian en estos últimos dias, el estado del cielo era en la mayor parte de las provincias cubierto.

Nos alegramos, sintiendo no haber tenido en Madrid la fortuna de que continuasen las lluvias.

Se habia dicho que D. Ricardo de la Cámara iba a admitir el cargo de director general de aduanas; pero este rumor no es exacto.

El Sr. Cámara parece decidido a continuar desempeñando su plaza.

El Consejo de Estado se ocupa en estos momentos del expediente general sobre reduccion de ayuntamientos.

Parece ser que en el nuevo reglamento para las exposiciones públicas se introducen muchas y muy importantes reformas.

En cumplimiento de lo dispuesto por la ley, ayer dió principio en esta capital la recaudacion del cuarto trimestre de las contribuciones del actual año económico, cuyas cuotas vencen para los contribuyentes del 1.º al 5 de este mes.

Dice un periódico: «Parece que las compañías de ferro-carriles piensan para este verano organizar una tarifa combinada y única para una clase de billetes temporales, cuya duracion no excederá de cincuenta dias, y que serán válidos para transitar por todas las líneas de España en todos los tramos, y con facultad de detenerse en cualquier punto y cualquier tiempo que sea. Esta combinacion será profusamente publicada en el extranjero.

Si tal sucediese, no ha de faltar este verano gente por España.»

Mientras que las compañías de ferro-carriles no rebajan fabulosamente los precios de los billetes de ida y vuelta, se retraeran los viajeros de llevarse dinero. Véase lo que ha sucedido últimamente con los billetes de ida y vuelta a Sevilla durante la Semana Santa, que ha ido muy poca gente por el elevado precio de aque-

llos. Mas valen muchos pocos, que pocos muchos.

Veremos lo que hacen las compañías despues de tan pomposos anuncios.

La feria de Alicante presenta hasta ahora mal aspecto en punto a negocios. Los feriantes son pocos, si bien se dice que deben llegar de la feria de Alcoy.

El resultado es que aparecen muchas tiendas cerradas, y que los compradores tampoco abundan.

Hemos llegado a entender dice un diario sevillano, que la exposicion que celebra la Academia de bellas artes continua abierta al público hasta el dia 17 del próximo Mayo, en que se adjudicarán los premios a los alumnos de la escuela por los trabajos hechos durante el curso.

El señor gobernador de Barcelona ha escrito una carta al presidente del Consistorio de los juegos florales, anunciándole que presidirá la fiesta literaria de este año.

Dice un periódico de anoche: «Ha llegado a conocimiento de la direccion general de impuestos que algunos viajeros vienen cometiendo un fraude de bastante consideracion a la sombra del derecho de precintar los bultos de su equipaje, que para evitarles detenciones les concede el art. 165 de las ordenanzas de aduanas. Este fraude, segun las noticias recibidas, se verifica precintando bultos o maletas cuyas asas, sujetas únicamente con tornillos, permite, una vez quitadas, correr el hilo del precinto sin romperlo, y volverlo a colocar en la misma forma en que se encontraba, despues de haber sustituido la ropa de uso u otros efectos de escasa importancia contenidos en el bulto, con artículos extranjeros, especialmente tejidos, introducidos fraudulentamente, los cuales, despues de la indicada operacion, circulan con entera seguridad por la zona y el interior del reino, bajo la salvaguardia del precinto. En su vista, y con el fin de evitar los perjuicios que la continuacion de semejante abuso podria ocasionar al Tesoro, la direccion general ha resuelto recomendar a los administradores de las aduanas el mayor cuidado en el modo de colocar los indicados precintos, encargándole disponga que el hilo ó bultante con que se cruzan los bultos, se deje todo u orante que sea posible y sin dar vuelta alguna a las asas de los bultos, pues esta vuelta, una vez quitadas dichas asas, aumenta la longitud del hilo y facilita la operacion fraudulenta de que queda hecho mérito.»

La sociedad valenciana de agricultura ha nombrado una comision permanente en Madrid de los individuos de su seno que se encuentran en la corte, con objeto de que gestionen en aquellos asuntos que dependan de los centros administrativos.

El miércoles último volvió a publicarse en Valencia el periódico satirico Salamá, que por algun tiempo habia dejado de imprimirse.

Don Cayetano Maria Federico de Borbon, y conde de Girgenti, es el hijo tercero del rey Fernando II y de la archiduquesa de Austria, la reina Maria Teresa, y por consiguiente, hermano de padre por parte del ex-rey Francisco II. Tiene 22 años y se halló en la batalla de Koenigsgrätz. En la actualidad es capitán del regimiento de Ulanos (haceros austríacos).

La junta directiva de la Exposicion aragonesa ha solicitado del gobierno que por el ministerio de Hacienda se declare depósito comercial, para eximir de los derechos arancelarios, el local destinado a recibir y exponer los objetos extranjeros que se presenten a la exposicion.

Se ha dado orden a las empresas de ferro-carriles para que se permita la libre circulacion a las comisiones de estado mayor del ejército encargadas de los estudios topográficos.

Se ha publicado el número 58 de la bien escrita revista profesional La Reforma médica, periódico oficial de la Academia homeopática Española.

Con el título de La Exposicion universal ha empezado a publicarse en esta corte desde ayer 1.º de Mayo un nuevo periódico de anuncios y noticias.

Le deseamos mucha prosperidad.

ULTRAMAR.

Por despachos telegráficos, hay noticias de la Habana que alcanzan al 16 de abril.

Habian llegado allí de Nueva-Orleans y de paso a Europa el príncipe Felipe de Coburgo y el duque de Penthièvre, de la familia de Orleans. En la Habana, en la jurisdiccion de Bayame, se habian cometido algunos asesinatos, habiéndose encontrado tambien el cadáver de un hombre descuartizado dentro de un baul, en el campo.

Segun la guerra civil en Venezuela, donde está muy amenazado el presidente Fajon; en Haití, donde los caudillos rodeaban por completo las fuerzas del presidente Salnave, y en Santo Domingo entre los partidarios de Gabral y de Baz. La anarquía de las repúblicas americanas es tal, que se fatiga la atencion siguiendo sus revueltas.

Segun ya hemos hecho notar, adquiere cada dia nuevas probabilidades la abolicion de Johnson en los Estados-Unidos, calculándose en unos veinte los senadores que votaron en contra, a saber: uno ó dos senadores por la Nueva Jersey, uno por cada uno de los siguientes estados: California, Tennessee, Iowa, Illinois, Kansas, Nueva Jersey, Delaware, Indiana, Wisconsin y Missouri, y dos por la Virginia Occidental, dos por Kentucky y dos por Maryland.

Constituyendo la 18.ª tercera parte de la Cámara, y necesitándose los otros dos para la validez de la sesion, el número de 20 senadores contrarios la haria imposible.

En los Estados-Unidos habia ocurrido una de esas espantosas catástrofes tan frecuentes por desgracia en sus caminos de hierro.

Poco antes de llegar un tren de pasajeros a la estacion de Port Jervis, se rompió una rueda ó un riel, pues esta es cosa que aun no se ha averiguado; descañó el tren y los carros fueron precipitados desde una altura de cincuenta pies. El sleeping car ó carro dormitorio se incendió en el acto, y en él perecieron abrasadas siete personas. El número de muertos asciendo, hasta ahora, a 24, pero se supone que pasará de esta cifra, y el de heridos de mas ó menos gravedad, llega a 58.

Un telegrama de Lisboa del 28 que trasmite noticias del Brasil y del Paraguay, dice que todas las plazas fuertes del Cuadrifronte, con excepcion de Humayta, han sido tomadas por asalto por los brasileños, habiendo caido en su poder Curupaty, Epaca, Foue. Dicese que Humayta no está en disposicion de resistir tres dias, que Lopez habia huido sin saberse en qué direccion; que tres vapores paraguayos han sido echados a pique; que los paraguayos se hallaban reducidos a la última estremidad.

En contestacion a esto, otro despacho de Lisboa del 28 de abril, de origen paraguayo, dice lo siguiente: «Las noticias de Buenos-Aires del 27 de marzo anuncian que los buques acorazados brasileños que pasaron mas allá de Humayta en la noche del 19 de febrero, se hallan contenidos por las baterías de la nueva fortaleza paraguaya llamada Nuevo-Establamiento.

Un reconocimiento que hicieron los aliados el 22 de marzo sobre los puestos avanzados de los paraguayos, les fué fatal: 600 argentinos, y un número mayor de brasileños, quedaron fuera de combate. El general Lopez continúa concentrando sus fuerzas hacia el Norte de sus líneas, y hasta parece que entra en sus planes evacuar a Curupaty.»

En vista de estas dos versiones contradictorias, lo mas procedente es aguardar a que nuevas noticias vengan a confirmar lo que haya de cierto en cada una de ellas.

Tenemos periódicos del Perú de fines de marzo. El aumento de la fiebre amarilla en el Callao habia alejado de la escuadra peruana de aquellas aguas. El coronel Balta, futuro presidente, seguia en los departamentos del Norte, donde continuaba la agitacion.

OFICIAL.

La Gaceta publica un real decreto admitiendo a D. Victor Cardenal la dimision del cargo de consejero de Estado.

A las dos de la tarde de anteaer salió de Cádiz para las Antillas el vapor Santander conduciendo la correspondencia pública y de oficio.

Los interesados que han presentado a convertir títulos de amortizable de primera clase con carpeta número 78 y de segunda con carpeta número 60 al 63, deben acudir a hacer la entrega del metálico correspondiente en el término de 10 dias.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR CONDE DE SAN LUIS.

Extracto de la sesion celebrada el dia 1 de mayo de 1868.

Se abrió a las dos y media, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Institucion del crédito territorial.

El Sr. SELVA.—Señores diputados, no estaba preparado para hablar sobre esta cuestion, ni lo hubiera hecho si se hubiera concretado a su objeto puramente económico; pero el carácter que ha revestido, tan distante del que debia tener, me ha obligado a tomar la palabra para tratar la cuestion de la manera que se viene tratando, sin olvidar su origen, que es la conveniencia ó la inconveniencia de establecer el crédito territorial bajo esta ó la otra forma.

Yo voy a ocuparme de la cuestion tal como viene propuesta, sin entrar en la cuestion de personas ni en la historia del duque de Valencia, ni del actual presidente del Consejo. ¿Hace falta para algo por ventura? No. No se trata de un voto de confianza para ninguna cuestion política, para conducir los destinos de la nacion en este u otro sentido, sino para establecer el crédito territorial y para aumentar el valor de la propiedad. Dentro de esta autorizacion no cabe el error político, unico que podria autorizar que se trajera aquí la historia política de los ministros. Los señores que me han precedido, lo mismo el Sr. Davila que el Sr. Carriena, se han ocupado de esta historia; pero yo faltaria al Congreso si tratándose de un proyecto puramente económico tomara en cuenta algunas de sus observaciones; y no se diga que la confianza que merece el ministerio anterior no la merece el actual, porque sus individuos son casi los mismos, sus doctrinas políticas las mismas.

No hay, pues, diferencia entre uno y otro; y así los que estaban dispuestos a dar el voto de confianza al duque de Valencia deben concedérselo al actual presidente del Consejo.

El señor marqués de Pidal.—Mi objeto no es terminar en el debate, sino completar la exposicion de ese hecho histórico traído aquí ayer por el señor presidente del Consejo. No es la primera vez que los sucesos de 1843 y 44 se han ventilado aquí, y a esto debo el poder dar algunas explicaciones sobre la parte que tomó en ellos una persona cuya memoria me es muy cara.

No es el señor presidente del Consejo de los que amenguan la gloria de los demás para aumentar la suya; ayer, sin embargo, el señor presidente del Consejo, al esplanar lo que en aquella época aconteció en la parte que no se referia a su persona, estuvo algo incompleto. El Sr. Pidal, como presidente del Congreso, fué llamado por S. M. con motivo de aquellos sucesos, y pasadas aquellas circunstancias, la reina, al tratar de formar el gabinete, preguntó al Sr. Pidal, en presencia del general Serrano, si estaba dispuesto a aceptar en el caso de que se le encargase la formacion del ministerio; el Sr. Pidal contestó que sí, y entonces el general Serrano, con la franqueza propia de su carácter, dijo a S. M. que crea un peligro en aquellas circunstancias el llamamiento del Sr. Pidal. El Sr. Pidal entonces dijo a S. M.: «resuelva V. M. lo que le parezca oportuno; yo me retiro a mi casa, y saldré de ella pronto a aceptar el encargo que S. M. quiera darme.» No volvió el Sr. Pidal a tener mas noticias de lo que habia pasado. Podrá tal vez cometer alguna equivocacion; pero el hecho es que el Sr. Gonzalez Brabo buscó al Sr. Pidal para formar gabinete.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Gonzalez Brabo).—Una aclaracion. Cuando ha dicho el señor marqués de Pidal de la confesion pasada del Sr. Pidal y el general Serrano en presencia de S. M. no lo vi, pero desde luego lo creo. Yo estaba en la anécdota; y habiendo salido el general Serrano, y quedándose solo el Sr. Pidal, fui llamado por S. M. dentro del despacho y encargado con S. M. de la formacion de gabinete. El Sr. Pidal al salir me dijo que él no podia tomar parte, pero que me ayudara. Así entré yo en el poder en aquellas circunstancias.

El señor marqués de Pidal.—Estamos conformes. El Sr. Pidal desde que declinó la responsabilidad de formar gabinete, manifestó al Sr. Gonzalez Brabo que su entrada en él, siendo presidente del Congreso, suscitaba una cuestion mas grave. Pero conste siempre que estuvo dispuesto a tomar sobre sí solo el encargo, de haberlo hecho S. M.

El Sr. PRESIDENTE.—El Sr. Cardenal tiene la palabra para rectificar.

El Sr. CARDENAL.—Sé que no tengo derecho para reproducir el debate de ayer, pero además no tengo voluntad de reproducirlo. Voy, pues, a rectificar en las menos frases posibles, y las mas dulces que me sea dable.

Empezaré por la rectificacion que mas me importa. Aquí y fuera de aquí se ha dicho que yo he traído un debate personal, y que estos debates deben prescribirse. Rechazo el terreno de las personalidades hasta por educacion, pero es cierto que yo he provocado este debate. Yo comprendo que cuando se trata de una ley cualquiera, se trate a la luz de los principios.

Peru ¿qué se discute aquí? Pura y simplemente una cuestion de confianza; y desde el momento en que se trata de una cuestion de esta clase, hay que discutir la historia de los que nos piden ese voto de confianza, para saber qué garantías pueden ofrecernos en el porvenir. He agitado, pues, la cuestion en el terreno en que venia colocada, y no traté de imponer una ley, no podré girar el debate sobre otra tésta. No dormiré yo tranquilo, ni me tendré por honrado, si trajese aquí personalidades indignas, gratuitas, injustificadas.

Voy ahora a rectificar algunos hechos sentados por el señor presidente del Consejo.

«¿Dónde cuándo acá soy yo le que el Sr. Cardenal supuso? Si es desde antes de la muerte del señor duque de Valencia, ¿cómo servia S. S. a mis órdenes? Yo servia a las órdenes de S. S. entonces, porque su señoría estaba a las órdenes de una irresistible influencia, de una personalidad eminente, ante la cual todos bajábamos la cabeza, el señor duque de Valencia. Yo creo que el Sr. Gonzalez Brabo, hombre de cora-

zen entero, puede prestar muy buenos servicios bajo una alta y poderosa dirección; pero que no es el hombre llamado por sus antecedentes a dar dirección a una política.

Cada cual debe contentarse con las condiciones que Dios le ha dado. A mí no me ha concedido más que la de la consecuencia política; á S. S. le ha concedido todas las que á mí me faltan, pero no le ha concedido esa.

El Sr. Gonzalez Brabo no solo se admiraba de que le negase mi confianza como jefe del gabinete, sino que aseguré que yo le habia dicho varias veces durante el anterior gabinete: «¿no usted es en quien tengo toda mi confianza?» S. S. ha padecido un gravísimo error. Yo no he dicho jamás semejante cosa. Los que conocen mi modesta historia no pueden creer que entre la personalidad del duque de Valencia y la del Sr. Gonzalez Brabo pudiera yo dudar un solo momento. Y ya que S. S. recuerda conversaciones privadas, recordará que cuando la reforma de los reglamentos le decía yo: «¿Qué sería de usted, hombre de palabra, de tribuna y de prensa, sin el gobierno representativo? No avanzamos mas por ese camino, que ni á usted puede convenir ni á mí tampoco.» Hijo de la prensa y del Parlamento, jamás renegará de su origen. Me argüía S. S. con las circunstancias, y yo le replicaba que en ese camino fuéramos únicamente hasta donde fuera preciso, y nada mas que por el tiempo absolutamente necesario.

Dije ayer que entre los discursos del señor duque de Valencia, las palabras del señor marqués del Duero y las del Sr. Gonzalez Brabo habia cierta contradicción. Los discursos del señor duque de Valencia revelaban su deseo de entrar en un camino mas constitucional, y el Sr. Gonzalez Brabo, al presentar el hipotético su retirado, nos dijo que el poder no podia ir en estos momentos sino á manos del grupo mas vigoroso del partido moderado. Yo creí que por el grupo mas vigoroso entendía el mas resistente, y ayer me sorprendió oír á S. S. que no habia aludido á un grupo de hombres políticos, sino de hombres de carácter. No sabia yo que los partidos se fundan y reanuda por un carácter. De aquí que dedujese yo que S. S. persistía sistemáticamente en la resistencia á todo trance, y que encontrase contradicción entre su política y la del duque de Valencia.

Tampoco soy yo responsable de haber traído al debate el año 43. El señor presidente del Consejo, provocado por el Sr. Danvila, evocó esos sucesos, y yo quise rectificar la idea de que el poder estuviese en medio del arroyo, sin que en este país de indios y caballeros hubiera querido encargarse nadie mas que S. S. de poner su firma ante la palabra de la reina.

Supuso ayer el señor presidente del Consejo que yo tenia prurito de hacer la oposición. Yo estoy en una situación de pie forzado; el gobierno es el que ha traído aquí la cuestión de confianza, y mi discurso ayer y hoy son contestaciones á su pregunta. Yo ni ahora ni nunca me inspiro en móviles personales, ni malos fines, ni he dado en toda mi vida ocasión para que nadie ponga en duda la rectitud de mi conducta y mi consecuencia inalterable. Pero los hombres públicos tienen que sujetarse al juicio de la opinión. Mis palabras podrán ser interpretadas mañana, como la han sido las del señor marqués de Sardoña por lo que se refiere á la tumba del señor duque de Valencia.

El Sr. PRESIDENTE.—Ruego al Sr. Cardenal que no amplifique tanto sus observaciones.

El Sr. CARDENAL.—Es verdad; no seguiré en ese terreno por deferencia á S. S. y á lo que representa. Voy solo á hacerme cargo de una especie que he oído con pena al Sr. Selva. S. S. nos recomendaba que no

nos dejáramos guiar por afeciones personales. Sepa su señoría que yo no estoy á las órdenes de nadie, que pertenezco al partido moderado, y me reservo mi libertad de acción para juzgar los sucesos, pues no estoy á merced de ninguna voluntad ajena. Por lo demás, le doy las gracias por haber explicado mi voluntad y mi pensamiento.

Según S. S., todo lo que ayer dije no tenia mas objeto que asociarme al paucígero que aquí se hizo el otro día en laor del duque de Valencia. Se conoce que el Sr. Selva está mas enterado que yo de lo que yo deseaba y de lo que quería. Ahora solo me resta dar gracias á la Cámara por su benevolencia.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Gonzalez Brabo).—Hasta qué punto tenga fuerza la razón que el Sr. Cardenal alega para explicar cómo esta cuestión de confianza no puede tratarse sin tratar de las personas, no lo diré yo; lo abandono al juicio de la Cámara. S. S. cree que planteada la cuestión de confianza, hay que discutir sobre la personalidad; otros creen que sobre el sistema anunciado honradamente por los individuos del gabinete, hombres todos de honor, que no faltamos á lo que prometemos. Tampoco vuelvo á las antiguas conversaciones para no renovar el debate, y luego á la contradicción que he encontrado en mi discurso de ayer comparándolo con lo que dijo el iustre duque de Valencia aquí y en el Senado, y amplexo por hacer una reflexión. ¿Estaba el señor duque de Valencia solo? No. ¿De qué estaba acompañado? De la mayor parte de los actuales ministros. ¿Entre ellos estaba yo? Sí. Sí, pues, acepté aquellas palabras, ¿con qué derecho las atribuyó S. S. al duque de Valencia, y no á todo el gobierno, en nombre del cual hablaba el señor duque?

Pero despues de todo, yo he podido decir una cosa en contrario, y para responder al Sr. Cardenal voy á leer mis propias palabras: «La agrupación vigorosa del partido moderado es la única que en mucho tiempo puede mantener lo que á tanta costa hemos mantenido hasta ahora.» Ahora bien, ¿he hablado yo de una agrupación especial, ó de la de todo el partido moderado? Entre esto y lo que el Sr. Cardenal me atribuye, hay una inmensa distancia. Yo aconsejaba al partido moderado que se uniese, y S. S. supone que he indicado que se echara mano del grupo que dirige el señor Nocedal. No chado mas: creo que está formada la concreción de todos; creo que aquí y fuera de aquí sobre los sucesos que se han traído al debate hay un juicio formado, y tengo la esperanza de que ese juicio ha de pasar á la historia.

El Sr. CARDENAL.—Hay una gran diferencia entre la significación que yo creía encontrar en las palabras del señor presidente del Consejo y las que S. S. acaba de pronunciar. La diferencia está en el hecho sonado aquí las palabras del grupo mas vigoroso del partido moderado. He podido entenderlo mal, y me felicito de que se haya aclarado.

Pero el Sr. Gonzalez Brabo, ¿podia decir que del resultado de esta votación dependia que el poder se hiciese del partido moderado? Yo entendi que al hablar del grupo mas vigoroso se referia al mas resistente. No digo mas.

El Sr. PRESIDENTE.—El Sr. Muzquiz tiene la palabra en contra.

El Sr. MUZQUIZ.—Señores diputados, mi actitud política en las diversas fases de esta cuestión no ha sido siempre favorablemente interpretada por la opinión pública, y debo justificarla. Recordaréis que cuando el gobierno presentó este proyecto se creyó obligado á acompañarlo de un voto de confianza, que yo me apresuré á dar; poco despues pedía la palabra en contra. Esta aparente contradicción motivó dos

sueños de dos periódicos, y sobre todo uno, al parecer ofensivo, de La Constancia, cuya responsabilidad es de nuestro colega D. Fernando Fernandez de Velasco. E le señor se sirvió manifestarme que no habia tenido intención de ofenderme, y que no se relacionaba en ese sistema de ataques. Deseñacion este sistema, voy á explicar la aparente contradicción.

Presentes están en nuestra memoria las palabras con que el señor duque de Valencia apoyó su pretensión; nos dijo que la comisión elegida para examinar un proyecto análogo, debido á la iniciativa de algunos señores diputados, era estimada como de oposición por la opinión pública; que esa oposición se manifestaba no dando lugar á un asunto cuya inmediata realización interesaba al gobierno, y yo me apresuré á darle mi voto.

Empezaré por hacer un resumen del debate. El señor Cardenal ha tratado la cuestión en el terreno político. Precedió el Sr. Guerra, que acreditó su apellido. Acabado de llegar por el ferro-carril de Barcelona, se lanzó con el ímpetu sin duda de la locomotora sobre el Sr. Nocedal, que si no tiene la provision de apartarse de la vía, no sé lo que le pasa. (Risas.) El Sr. Danvila trató la cuestión en el terreno constitucional, y nos presentó los malos resultados que habia producido á Francia el Banco único.

El Sr. Rodriguez re intentó del olvido de una civilización que pasó, y de otra que solo se practica cuando conviene, y por último, el Sr. Nocedal en discurso siempre notable, trató la cuestión política, conluciendo su raciocinio en un alegato encaminado á demostrar que otorgar al gobierno el voto de confianza que solicita, era declararse esencialmente parlamentario.

Y, sin embargo, el Sr. Nocedal, que solo concedió á las Cortes la facultad de intervenir en la discusión de los presupuestos, reduce su sistema de Hacienda á una autorización análoga á la que ahora se nos pide. Algo hay que no es parlamentario, y debian haberlo intentado el Sr. Nocedal y los demás oradores, y es examinar los diversos sistemas seguidos en el planteamiento del crédito territorial, indicar los inconvenientes de cada uno; y si tan ávidos de gloria son estos señores, y tanto es su dominio en la materia, procurar cuál es el único camino que conduce á la verdad, pues en este caso no concedería autorización al gobierno, sino que se la tomaria por su mano.

Yo admito, pues, el voto de confianza, porque lo que tiene abalada, convida, desquiciada á la sociedad europea, es el principio bárbaro y absurdo de la desconfianza, que todo lo invade y avasalla, y si el gobierno me da esplicaciones de hacer algo en el sentido que yo he indicado, le daré mi voto. Yo admito la dictadura en el terreno científico, porque creo que las verdades no se descubren por asociaciones, sino por individuos; pero creo que el actual proyecto es demasiado incondicional para que pueda votarse sin otro género de manifestaciones por parte del gobierno.

Concluyo, señores, con dos pensamientos: uno para el gobierno que use la autorización, y otro para el pueblo español. El primero es que la inmorandad es la peor de todas las tiranías; el segundo es que las tiranías solo las soportan, solo las sufren los pueblos envilecidos.

Leído de nuevo el proyecto de ley, y puesto á votación, fué esta nominal, resultando aprobado por 167 votos contra 18.

Enseguida fue aprobado definitivamente el proyecto del Sr. PRESIDENTE.—Orden del día para el lunes: lectura de algunos dictámenes; apoyo de proposiciones pendientes y reunion de secciones para constituirse y dar cuenta de otros asuntos. Se levanta la sesión.

Actos benéficos. El ayuntamiento de Madrid ha determinado expedir 3.000 bonos de pan, que se repartirán entre los necesitados, hoy 2 de mayo.

El ayuntamiento de Madrid ha resuelto un donativo en metálico á igualmente ha resuelto un donativo en metálico á los conventos de religiosas existentes en esta corte y á las casas de misericordia, asilos de caridad todos y á las casas de beneficencia municipal. También se distribuirán entre las lavanderas pobres varios bonos de jabon, procedentes del donativo hecho por D. Joaquin Guillermo de Lema.

POESÍAS.

Para alentar el entusiasmo de un jóven patriota, y accediendo á sus deseos, insertamos la siguiente composición:

SONETO.

El águila de Francia, que altanera Sobre Europa venciada se cernia, Con necio orgullo imagine un día Solo reinar sobre la tierra entera.

Contempla al mundo con mirada fiera, Ve de España al leon, que aunque dormia, Avasallar al orbe la impedia, Y á sujetarle apréstase guerrera.

El sueño del leon aprovechando, Con golpe aleva el pecho le desgarrá; Mas al dolor la fiera despertando, Clava en sus alas la sangrienta garra, Con su rugido á España electrizando Desde Caipo á las cumbres de Navarra.

Ramon Chies.

Madrid, mayo, 2, 1868.

Tambien por complacer á un veterano de 84 años, que se halló en la guerra de la Independencia, insertamos la siguiente composición que nos ha remitido, y que como comprenderán nuestros lectores, damos á luz por complacer á este benemérito de la patria.

Monumento nacional, Altar de la Independencia, Hoy se postra en tu presencia Todo el que es buen liberal.

De víctimas panteon y consuelo de afligidos, No te alzaron los partidos obra eres de la nacion. Tú, monumento gigante, Recuerdas á la memoria De nuestra heroica historia la página mas brillante.

Vive cuanto viva el mundo, De la Independencia altar, ante quien hoy á llorar vengo con dolor profundo.

El veterano Antonio Galvez..

Teatros. Han terminado ya las funciones del Teatro Real por la presente temporada. —Esta noche se estrena en el Príncipe la comedia en un acto, arreglada del francés, con el título de Las dos viudas.

—El jueves próximo tendrá lugar en el teatro de Jovellanos el primer concierto de los seis que va á dar en dicho coliseo Mr. Arban, acompañado de 70 profesores, entre ellos algunos solistas muy aplaudidos en Paris. Ya se halla abierto el abono, con rebaja de la cuarta parte del precio de las localidades.

—La empresa de los Campos Eliseos ha contratado una compañía de ópera que ha de actuar durante la próxima temporada en el teatro Rossini, la cual inaugurará sus funciones el 1.º de junio, con la ópera nueva de gran aparato Don Bucefalo, habiéndose contratado dicha empresa al Sr. Viaretti.

Multas. En el primer trimestre del corriente año han impuesto los tenientes de alcalde 2.961 escudos 200 milésimas de multa á varios sujetos por blasfemias, desobediencia á la autoridad, escándalos, atropellos, faltas de policía urbana, peso en el pan y carbon, leche adulterada y otros escosos.

Santo del día. San Anastasio, obispo y doctor.

Cultos. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa Cruz.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 1.

Bonos públicos.

3 por 100 consolidado al contado, 34-00. Idem á fin de mes, 34-05. Idem á fin del próximo, 00-00. Idem por 100 diferido al contado, 32-70. Idem á fin del próximo, 00-00. Amortizable de 1.ª clase, 00-00. Idem de 2.ª, 17-50 p. Deuda del personal, 25-15 p. Billetes hipotecarios, 98-20.

ESPECTACULOS.

REAL.—A las ocho y media.—Funcion para el domingo 3 de mayo, á beneficio del asilo de huérfanas de la Caridad.—Acto tercero de Fausto.—Segundo de Rigoletto.—Y gran duo de tenor y barítono de Otello.

PRINCIPE.—A las ocho y media.—Así son todas.—El gorro de dormir.—Atrase de un cabello.—El mudo por compromiso.

ZARZUELA.—No hay funcion.

CIRCO.—A las ocho y media.—Dios, patria y rey.—El casado por fuerza.

NOVEDADES.—A las ocho y media.—En conmemoracion del Dos de Mayo de 1808.—El sitio de Zaragoza en 1808, precedido de un prólogo, titulado El Dos de Mayo.—La ronda del sitio de Zaragoza.

VARIÉDADES.—(Teatro francés.)—No hay funcion.

FIGURAS DE CERA.—Coleccion compuesta de 60 personajes.—Coligiata, 3.—Entrada 2 rs.

Editor responsable, D. José García.

Madrid.—1868.

Imprenta de José M. Farside, Fomento, 18.

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR DON JOSÉ SIMON. ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la zarzaparrilla y demas leños subterráneos que entran en su composicion. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operacion engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesadez en el estómago. Es un excelente atemperante; y, ademas de emplearse contra la sífilis, las herpes y demas erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas mas sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre, tan necesario en la presente estación.

ACETE DE BELLOTAS. EFICACÍSIMO CONTRA LA CALVICIE.

Calle de Jardines, número 5.—Madrid.—Precio: 6, 12 y 18 reales frasco. Depósito central para Europa, en Paris, Pasaje Jauffroy, al Moscovita. DEPÓSITO CENTRAL PARA LAS AMÉRICAS, EN LA HABANA, SR. MAYAS, OBISPO, 81.

En pocas líneas se va á demostrar la accion fisiológica de este nuevo descubrimiento, que tan justamente llama la atención de todas las clases de la sociedad. La epidermis del cuero cabelludo está compuesta de dos capas: la mas superficial se destruye, se renueva incesantemente y produce esas escamas ó caspa que ensucia los cabellos. Estas hojas tapán los conductos pilosos y los obstruyen, es decir, se oponen á la salida del cabello, que queda en esta ó en otra ó en el espesor de la piel. El aceite de bellotas posee la propiedad de levantar esa hoja epidermica, de destruir los pilos, y por via de absorcion, neutralizar los virus ó las causas que ordinariamente ocasionan la calvicie; y hasta la caicic. Nuestro aceite de bellotas, superior á todas las pomadas, aguas, aceites y tinturas regeneradoras sin escepcion (según la opinion de mas de sesenta peritos científicos), desarrolla una ligera escacion ó la piel, activa la circulacion de las membranas, nutre los bulbos enfermos y les obliga á echar el tronco á los tallos capilares. Los sucesos de nuestro específico han coronado siempre las esperanzas de las personas que lo han usado con perseverancia. Tambien sirve simplemente para el tocador, para ilustrar, conservar y dirigir una buena cabellera, ocultar y precaver las canas.

El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR. PUNTOS DE VENTA. (Entiéndase que la P. quiere decir Periferia, la C. Comercio, la F. Farmacia y la D. Drogueria.) Albacete, F. de Martinez y F. de Tobar. Almería, F. de Moya. Alicante, F. de Siler, y F. de Hernandez. Avila, C. de Gutierrez. Antequera, F. de Rios. Algeciras, F. de Utor. Barcelona, F. de Borrell, del Globo de Montserrat, y P. de Tosas. Badajoz, F. de Ordóñez. Burgos, C. de Moliner. P. de Villalón y P. de Heredia. Betanzos, C. de Martinez Raza, C. de Garzon. Burgo de Osma, F. de Riza. Bilbao, D. de Somonte y P. de Soristan. Cantagorda, P. de la Cruz. Cadix, P. de Rey. Ceuta, F. de Utor. Córdoba, F. de Montilla. Coruña, F. de Moreno. Cienfuegos, P. del Cubano. Cardenas, C. de Saverdrá. Cuenca, C. de Gomez. Cáceres, P. de Vinyeta. Cúcuta de Vera, P. de Marquez. Ferrol, D. de Galin. Granada, F. de Vivas. Granada, C. de Puente del Carbón y P. de Irujo. Habana, P. de Matas. Haro, F. de Baltanas. Gijón, C. de Winder. Jaen, C. de Bermejo y F. de Alvar. Jerez de la Frontera, F. de Gonzalez y P. de Ibez. Lérida, F. de Abadal. Lora, C. de Carrillo. Logroño, P. de Anguiano. Mahon, F. de Teixidor. Matanzas, F. de San Jorge. Málaga, F. de Navas, P. de Castilla y P. de Alarcón. Murcia, C. de Almazan. Oviado, F. de Santa Marta. Pamplona, P. de Riquelme. Plasencia, P. de Peveta. Palma, P. de Canals. Palencia, C. de Fontana. Paris, al Moscovita, pasaje Jauffroy. Santiago, P. de Villar. Quintanar de la Orden, D. de Villanueva. Reus, P. de Gull y F. de Arce. Sevilla, P. de Perrier y P. de Pinto. Santander, P. de Alonso. San Sebastián, P. de Aycineta y P. de Lazaeta. San Fernando (Islas), P. de Miralles. Soria, P. de Losada. Salamanca, F. de Villar, C. de Pozoara y D. de Eduar. Tarragona, F. de la Voz de Caballero. Toledo, F. Martir y Duque. Tortosa, P. de Villuendas. Talavera de la Reina, C. de Eduardo Brea. Tarragona, F. de Cuchi y F. de Matte. Tuy, F. de Amodeo, hermano. Úbeda, F. de las Penas. Vigo, D. de Eduardo Brea. Valencia, P. de Melendez y F. de Martin. Valladolid, P. del Ramillete Oriental y P. de Rossignol. Zamora, C. de Saiz. Zaragoza, P. de Larroque, de Barril, de Jordan y de Malet. Zamora, F. de la viuda de Escera. Por mayor se hace un 25 por 100 de descuento en abarcar. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR. Nota. Se usa con un cepillo suave, con objeto que toque á la epidermis.

ANUNCIOS.

LES VIEUX PROPRIETAIRES... FARMACIA DE LOS HERMANOS BORRELL... Empleo medicinalmente en el tratamiento de los catarrros, bronquitis, etc. etc. y muy poderoso en los diversos periodos de la tisis.

POLVOS Para quitar las manchas aceitosas ó grasientas en toda clase de ropas, incluidas las de seda, sin alterar en lo mas infimo el color por delicado que sea. Se venden en frascos de 4 y de 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

JARABE DE CORTEZAS DE NARANJAS DE J. P. LARROZE, FARMACÉUTICO EN PARIS. 33 años de éxito distinguen su conocida eficacia. TONICO ENGANTE, para recomponer las funciones del estómago, activar las de los intestinos y curar las enfermedades nerviosas agudas ó crónicas.

PASTILLAS DE DETHAN contra los MALES DE GARGANTA y inflamaciones de la Boca. Recomendadas por las eminencias medicas de Europa para combatir los padecimientos de la garganta, las anginas, el garrofillo, el escorbuto, las ulceraciones y las inflamaciones de la boca.

SAL INGLESA EN FRASQUITOS DE LUJO, CONTRA LOS ACCIDENTES Y DESMAYOS. Esta sustancia de que tanto uso hacen las señoras en el extranjero, para ocurrir á mil accidentes, es un preservativo precioso contra los malos olores é infecciones, para los sustos, congojas, etc., en los que obra maravillosamente con solo aplicar el frasco á las narices: se halla en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3.

LA UNION, COMPAÑIA DE SEGUROS Á PRIMA FIJA CONTRA INCENDIOS, SOBRE LA VIDA Y MARÍTIMOS, autorizada por Real decreto de 31 de Diciembre de 1856, establecida en Madrid, calle de Fuencarral, núm. 2. CAPITAL SOCIAL 32.000.000 DE REALES.

Consejo de administracion. Excmo. Sr. Conde de Villanueva de la Barca, Senador del Reino y propietario, Presidente. Excmo. Sr. D. Juan Pedro Muchada, Senador y propietario. Excmo. Sr. D. Romualdo Lopez Ballesteros, Jefe superior de Administracion y propietario. DIRECTOR GENERAL: Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ramon Lopez de Tejada. DIRECTOR ADJUNTO: Sr. D. Miguel Oribe. Ramo de incendios. LA UNION asegura toda clase de objetos muebles é inmuebles, por una módica cantidad anual, en proporcion al riesgo que ofrece cada seguro. Para los siniestros al contado ó dentro de los 15 dias siguientes á su arreglo. Tiene actualmente asegurados de 4.825.000.000 de reales de capitales efectivos. Ha indemnizado por 1,217 incendios ocurridos en los nueve años que lleva de existencia, la suma de doce millones y medio. Ninguna otra empresa de su clase ofrece mas ventajas y garantias. Seguros marítimos. Para demostrar el crédito de que goza la Compañia por la exactitud con que atiende á la indemnizacion de los siniestros y averias, bastará decir que los capitales asegurados ascienden á 2,253.000.000 de reales, repartidos en 75,762 riesgos, habiendo importado los premios mas de 36.000.000 de reales. Seguros sobre la vida. Las operaciones que la Compañia se propone desarrollar comprenden todas las combinaciones que tienen por base la duracion de la vida humana. Las establecidas hasta la presente, son: 1.º SEGURO POR LA VIDA ENTERA, cuyo objeto es legar un capital al fallecimiento del asegurado, en cualquiera época que ocurra. 2.º SEGURO TEMPORAL, cuya diferencia del anterior es que se limita á un plazo determinado al contratarse. 3.º SEGURO DE CAPITAL DECRECIENTE, aplicable á garantizar por una prima módica las deudas que hayan de pagarse á plazos. 4.º SEGURO DE CAPITAL CRECIENTE, destinado á poner á cubierto las impositciones anuales de las sociedades mutuas de supervivencia. 5.º RENTAS VITALICIAS INMEDIATAS, que la Compañia paga hasta el fallecimiento del rentista, desde el día en que se firma la póliza. 6.º RENTAS VITALICIAS DIFERIDAS, cuyo disfrute no empieza hasta una época convenida al contratarse, durante hasta la muerte del rentista. Se admiten suscripciones: en Madrid, en la direccion general, y en provincias, en casa de los representantes de la Compañia, quienes facilitarán gratis prospectos, y harán cuantas esplicaciones se soliciten.

PÍLDORAS BLANCARD. DE YODURO DE HIERRO INALTERABLE.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris.—Autorizadas por el consejo medical de San Petersburgo.—Estlund y Turquía, etc. Menciones honoríficas en las exposiciones universales de Nueva-York 1853 y Paris 1855. Últimamente aprobadas de nuevo por la alta comision médica, encargada de redactar el nuevo Codex francés. Estas píldoras ocupan ahora un lugar importante en principalmente en las numerosas afecciones ocasionadas por la caquexia escrofulosa (infartos de los ganglios, humores frios, caries de los huesos, etc.) la clorosis (colostriana), la leucorrea (perdidas blancas), la anemia, la clorosis (colostriana) el organismo y fortifican las constituciones débiles ó debilitadas. N. B.—El yoduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irri-gerir nuestro sello de plata recetivo y nuestra firma presente puesta al fin de una Ventaja por mayor y menor, farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—En Paris, rue Bonaparte, 40.